

La Directiva Cleto de Alajuela

Como quien entra a saco a una milpa, los agentes cletoistas ensartaron a todos los que pudieran de la ciudad y distritos de Alajuela, para ofrecerle al público, en colores, con orlas, avisos, repetidos, veraneantes, desconocidos, muertos, neutrales, extranjeros, menores, y otros que estamos buscando, una chamarra que es chamarra entre las chamarras. Estamos haciendo el estudio delenido de esa farsa que con todo y todo no suma 500 para desenmascarar esa farza cleto. Hablando sin rodeos, y en ajuste a la verdad si nosotros echamos en un manteado toda esa ojarasca, no nos quedan en el fondo ni 485 semillas. Cómo se engañan esos sencillos y cómo engañan al cletoísmo olímpico. Ya verán los costarricenses el sarandeo que los vamos a ofrecer en mañana, para que se ríen y para que compadeczan a los cletoes que van en huida y en tremenda derrota. La Provincia de Alajuela es netamente republicana, y sólo republicana. Veán, veán y examinen esas vigorosas y nutridas directivas que han salido a cerrar los ojos y el paso a los farsantes cletoistas.

Busquen el sarandeo mañana.

Carlo Magno Araya compone una formidable marcha republicana

Del cerebro privilegiado del excelso cantor Carlomagno Araya sale una formidable marcha republicana, que hará fecha histórica en las rimas y cantos de nuestra vida nacional. La música marcial y sonora de ese himno la ha arreglado el competentísimo artista don Roberto Campabadal. En estos días publicaremos en cuadro de orlas ese formidable canto. El señor Campabadal lo instrumentará para orquestas y filarmónicas. Esperen, pues, estos nuevos éxitos de los consagrados artistas.

Un pueblo fiel a sus principios republicanos

Cañías, fiel a sus tradiciones republicanas, en esta hora trascendental de nuestra historia política, busca su puesto dentro de las filas del glorioso Partido Republicano y bajo los pliegues de nuestro pabellón azul, se dispone a dar, con los bravos soldados cuyos nombres se publican a continuación, la gran batalla que culminará con una nueva y resonante victoria.

Presidentes Honorarios

Manuel Marín Tenorio
Rafael Gutiérrez Urtecho
Luis Marín García
Atiliano Bolívar
Benjamín Elizondo López
Walter Saborío Montenegro
Ramón Alpizar Solera
José Ullate Porras
Vital Soto Blanco
Joaquín Marichal Barrientos
Juan Gamboa Rodríguez
Rodolfo Briceño Suaso

Presidentes electivos

Yanuario Barrantes Villarreal
Ismael Alvarado Matarrita
José Velázquez Ocampo
José Bolívar Najar

Vice-presidentes

Francisco Jaen Cerdas
Juan José López Espinoza

Secretario

Antico Mojica Rojas

Pro-secretario

Eudoro López

Tesorero

Pedro Achío Sánchez

Jefes de Propaganda

Luis G. Arana Thome
Arturo Navarro Madrid
Carlos Rojas Eva
Mauro Murillo Ramírez
Carlos Valles Apú
Sergio Alvarado Matarrita
Ernesto Ocaña
Antonio Ruiz Centeno

Juan José Salazar
Juan González Alfaro
Pedro Ferrandino Calvo

Vocales

Manuel Marín García
Manuel Najar
Rafael Barrantes

Isidro Aguilar Benavides
Marcelino Barahona
Urbano Arjas Arias
Abel Sibaja
Gordiano Brenes
Dolores Briceño López
Isidro Hidalgo
Miguel Hidalgo Espinoza
Melecio Leal Espinoza

Marcelino Briceño
Cleto Brenes Espinoza
Juan Ramón Brenes
Rosa Alvarez
Rudesindo Duarte
Juan Ullate

Alberto Gutiérrez Ruiz
Antonio Villafuerte
Mariano Brenes Espinoza
Leonardo Sirlas
Zacarías Quintana
Ignacio Salazar
Fidel López

Pacho Barahona
Francisco Ocaña
Juan Barahona
Francisco López Obando
José Gutiérrez ú. ap.
Claudio Delgado Obando
Pedro Arias Rodríguez
Agustín López

Agustín Delgado Obando
Hernán Bolívar
Francisco Meza Velázquez
Angel Brenes Espinoza
Elijo González
Ramón Villalobos

Francisco Brenes
Leandro Brenes
Jenaro Campos
David Barrantes
Fidel Cerdas
Rafael Cerdas
Fabián Ruiz

Teodoro Porras
Eulogio López
Julio Briceño
José Pío Córdoba
Gabriel Hernández
Remigio Blanco

Manuel Salas Ordóñez
Eduardo Solano Centeno
José Barrantes
Luis Cerdas
Luis Reyes Oviedo

Manuel Reyes Oviedo
Carlos Centeno
Agustín Montero
Laureano Arias
Norberto Palomo

José Aguilar Navarro
Custodio Palomino
Roberto Rodríguez Alvarado
Arturo Marín García
Gabino Traña Carrillo
Pascual Treviño Espinoza

Bias Cubillo
Félix Jaen García
José Ullate
Isauro Ullate

NOTA.—Hay más de 45 firmas que no se publican por razones especiales.



LIC. DON CARLOS MARIA JIMENEZ

Carlos López
Bertino Elizondo Vallejos
Tobías Oviedo Rojas
Belisario Molina
José María Cordero
Aristides Espinosa
Carlos Bolívar
Luis Bolívar
Aguiles Lamas
José Núñez Calderón
Micheor Espinosa
Juan Pedro Barahona
Esteban Brenes Arias
Juan Briceño

Máximo Matarrita
Inés Alvarez
Facundo Hernández
Tito Lara Bermúdez
Jerónimo Lara Bermúdez
Braulio Lara Bermúdez
José Alvarado Chavarría
Pablo Alvarado Chavarría
Miguel Brenes Espinoza
Teodorico Navarro
Pedro Contreras
Maximino Villegas Porras
José María Villegas Porras
Cayetano Villegas Porras

Los patentados de licores y don Cleto

Un diario de la mañana de ayer nos comunica que el gremio licorero se hizo representar por dos caballeros para que fueran a donde don Cleto, a ver si hace algo por ellos en las sesiones ordinarias de mayo. El diario en cuestión no echa a la calle lo que les contestara don Cleto a esos emisarios, quienes creemos nosotros que no han ido en representación de nadie, sino en representación de ellos mismos, es decir por su cuenta y riesgo.

Si esa noticia volada es cierta, de seguro los patentados deben estar a risa tendida y como conclusión habrán dicho que los que le llevaron esa arma de dos filos al verdugo de los patentados de licores, o tienen algunos vivas de don Cleto como etiquetas de las botellas de guaro o han perdido los cabales. Seguramente don Cleto haya pasado un rato muy amargo con la proposición de esos emisarios aislados.

Cuando cerrábamos esta nota llegó un patentado y nos decía: "Qué sencillos serán esos amigos de don Cleto, le van a pedir a ese eterno enemigo de nosotros que bote el lápigo con que nos castigó y nos castiga todavía. No están viendo los costarricenses que eso de la ley de licores que hizo don Cleto, es el cañón de doble calibre con que los ciudadanos en masa lo estamos liquidando. El Señor les abra los sentidos a esos defensores amigos de don Cleto. Es verdad, nosotros sin ser patentados necesitábamos haber perdido la vergüenza o haber renunciado al don de ser costarricenses, antes de ir en actitud de esclavillos inconsistentes, de ese eterno enemigo del comercio expendedor de licores. Qué ridículo quieren hacer algunos de su amo y señor, pero tengamos paciencia que en mayo piensa don Cleto ir al Congreso, si es que puede, a cantar la palinodia.

Se les suplica

a los señores Toribio Marchena J. y J. Jiménez R., distribuidores que fueron de «El Diario Republicano», pasar a esta Administración para un asunto que les interesa.

El honor y la vergüenza no se compran con oro ni con mentiras

Es hora de ir pensando que hacemos los costarricenses con el jefe del Olimpo. Es hora de saber cuantos y cuales son los costarricenses que van a la pelea eleccionaria con don Cleto. Es hora de saber, si algunos costarricenses le han vuelto las espaldas a las instituciones republicanas, o si esos pocos, se encaraman vendados sobre el espinazo de un jumento enclenque que ni corre, ni habla ni anda. De un jumento que ha quedado en la hondonada, bajo los cuidados de un ridículo acompañamiento que le aplican la cebada por atrás, mientras los costarricenses en masa están llegando a la cima de la victoria con Carlos María Jiménez, el inclito elegido de los pueblos. Tiempo es ya de saber si algunos costarricenses se quedan con Amory, con la pena de muerte, con los crímenes de 1906, con el doble impuesto de la cañería capitalina, con la Constitución de 1918, con el destierro de los candidatos de la unión republicana, con el enemigo de los pobres de San José y con toda la actuación nanceabunda de don Cleto y de su círculo nefando. Pensemos todos los costarricenses en un arranque reflexivo si le decimos adiós a la patria, o si bajo los pliegues de nuestra bandera, y bajo el oro prepotente de su escudo, juramos todos los costarricenses, que las instituciones sagradas que nos legaron los próceres republicanos, seguirán su marcha sin interrupción alguna bajo el limpio sentir de todos los corazones que en verdad amamos el auro lesoro de nuestras libertades.

Con Carlos María, como con Lincoln tendrá Costa Rica gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. El juicio de su historia limpia de pecado es su mejor galardón para los costarricenses y es en sí y ante sí otra victoria indiscutible de nuestra democracia. Allí está nuestro paladín desafiando con su inteligencia y con el corazón todas las impudicias de la Argolla mediocre, allí están sus falanges enonando un himno marcial en las tiendas azules del derecho, de la justicia y del honor. Todos, todos los costarricenses permanecen en sus puestos de combate listos a defender las instituciones que

ayer liberaron los héroes y los mártires de nuestra Historia republicana. Los ciudadanos saben que ha llegado la hora de enfilarse como un sólo hombre para arremeter contra esos vientos de tempestad, que presagian un nuevo ultraje al derecho ciudadano. Don Cleto no hará reprise de Presidente, porque los costarricenses que le damos vida y brillo a la República, llevamos en las venas sangre de mártires y en la boca el grito restaurador de los héroes.

No son los vivos los que señalan a don Cleto como liberticida y como conculcador del derecho ciudadano, son los esqueletos de 1906 que se levantan en los cementerios para imputarle a don Cleto todos sus tremendos crímenes; son las viudas desamparadas y los huérfanos hambrientos los que le salen al paso al jefe del Olimpo y a su círculo odioso, para señalarlos como únicos responsables de todos los atentados y los desmanes de 1906. Más grandes que los hechos de la Historia, son los esqueletos, las viudas y los huérfanos que le salen al paso a don Cleto para grrriarle con voz cavernosa: «¡traidor! entre los traidores, verdugo entre los verdugos, estas son las cenizas de todos los atropellos y los crímenes de 1906. Apartate de la conciencia pública, hunde en la negrura del pasado y escóndete en un silencio de tumba a saborear el remordimiento y la espitación de aquellos atropellos que son la prueba más palmaria de lo que fuiste, de lo que sos y de lo que serás; abandona tus mequinos ambiciones y conformate con el miserable destino de tus culpas.»

Esa es la verdad de las verdades, los costarricenses tenemos dos caminos: Uno es ir a ponerle en sus manos de nuevo al liberticida los calabozos, los cepos, las persecuciones, las torturas, el desfiliparlo y todas las estratagemas de que se valió don Cleto para matar las libertades públicas y para ultrajar a los costarricenses, y el otro es: Quedarse con las conquistas y fueros del Partido Republicano. Escojan los costarricenses,

JERÓNIMO CRUZ

¡Cómo se escribe la historia!

Para que el país pueda apreciar mejor la perfidia, la falacia, la mentira y el burdo disfraz con que el cletoísmo pretende engañar en la presente contienda electoral al pueblo de Costa Rica, reproducimos a continuación el artículo publicado en el segundo número de «Patria», órgano oficial del Cletoísmo, artículo que lleva el mote de «Mirando hacia atrás».

Ese artículo no es ya el hipo de algún gomo que prepara sus consuetudinarios petardos a las cajas cletoistas con periódicos y telegramas de servil y forzada adulación para el candidato olímpico; no es tampoco el ridículo autoreportaje de presumidos majagranzas tabernarios, lleno de torpes injurias para nuestro Candidato; ese artículo es algo más sutil, más trascendente, que revela toda la ciencia de la falsificación de mentiras a destajo con premeditación y alevosía para disfrazar la verdad.

Pero como los hechos escandalosos de 1906, a que ese artículo se refiere, no están muy lejanos y la mayor parte de las víctimas que soportaron los ultrajes de entonces están vivos y el pueblo aún tiene frescas en su alma las heridas que en aquella época

aciaga se le hicieron, los costarricenses todos y especialmente los republicanos pueden aquilatar en ese artículo la cantidad de insidia y de falsta que se gastan los cletoes para adular la verdad.

Lean los republicanos, leán los electores de 1906, lea el Licenciado don Máximo Fernández, lea el benemérito don Bernardo Soto, leán, los deudos de don Tobías Zúñiga Castro, para que sientan como hemos sentido nosotros, oleajes de tremenda indignación en presencia de tal cúmulo de falsedades urdidas en tan pocas líneas. Y ojalá todos los aludidos y los testigos presenciales del drama liberticida de 1906, a quienes hoy se calumnian soezmente en ese pasquin, escriban y nos envíen sus rectificaciones correspondientes, para ayudarnos en la patriótica tarea que nos hemos impuesto de confundir las sordas y viejas artimañas con que don Cleto ha hecho siempre su política y para exhibirlo en toda la fealdad de su desmedido ante la conciencia pública.

El artículo en referencia es el siguiente:

MIRANDO HACIA ATRAS...
(Pasa a la página 3)

Nuestras milicias siguen de pie

Puntarenas, marzo 20 de 1927.

Señor Licdo. don Carlos María Jiménez San José

Muy distinguido señor:

El acto más trascendental en el orden democrático, es aquel en que el pueblo ejerce la Soberanía Nacional, mediante una convención en la cual delegados de la gran mayoría republicana, eligen el Candidato que ha de ejercer la Presidencia en el período 1928-2932.

El Partido Republicano ha llegado felizmente a coronar sus anhelos, con acierto indiscutible, al seleccionar dentro del grupo de hombres públicos del país a un caballero de la talla de usted cuyo civismo, antecedentes limpios y republicano práctico, le hacen bien digno del alto puesto a que por voluntad popular se le llama.

Ningún republicano puede permanecer indiferente en estos momentos críticos sin in-

currir en un crimen de traición a la Patria por cuanto corremos un gran peligro al levantarse nuevamente altanera y amenazante la vieja Oligarquía cletista.

Estos motivos nos inducen a manifestarle nuestra adhesión incondicional ahora que corre nuestra patria un enorme peligro puesto que de volver el cletismo al poder volverán a reinar en Costa Rica el suplicio, el calabozo, la cincha y el derroche del Erario Nacional.

Le rendimos profundo homenaje de respeto y de simpatía sus afectísimos:
Indalecio Molina Lamas
Aurelio Ugalde Bejarano
José Campos u. ap.
Rafael Barrantes
José Uribina Villegas
José Quiros Ricino
José Dolores Martínez Zamora
Ignacio Gamboa Madriz
José Torres Ortega
Alberto Cruz
Simón Coronado Villegas
Tostigo, FRANCISCO CONEJ

El Correo de Broadway

A PUN

A Mr. Gonzalez Viquez Laurence,

Philly Chief.

Permit me to say you, that I don't beleave in your yesterday «Tribuna» document.

If you are not foolish, you are near it. Your old age can make it and more, your intention of giving to Costa Rica men this pun, never embossing it or 1906 crimes.

Be patient for accepting the History judgement, the republicans of this country never accept the falsehoods of Cleto Laurence, because there are many witness at present, of your putrefy acts. Be quiet with your agents company.

Your sincerely,

JERONIMO CRUZ

EL PLATO DEL DIA

Don Cleto quiere rejuvenecer...

Magnífico pintor de este poblacho que arcoiriza muy bien ciertas figuras, a fuerza de carmín y otras pinturas a don Cleto dejó como un muchacho...

Don Cleto sin el más mínimo empacho así logra exhibir muchas «frescuras»... y en un diario publica las «oscuras» palabras que en inglés le mandó un «macho»...

Son pura falsedad todos los «chucias» que hasta aquí le han sacado esos «pizucias» de los republicanos, por encono...

¡Don Cleto: por anciano no esté triste que para hacerse joven nada existe como injertarse glándulas de mono!...

OPO DEL DOC

De San Antonio de Belén El volismo despreciado en su propio cuartel

De San Antonio de Belén

El volismo despreciado en su propio cuartel

De los cantones heredarios fué San Antonio de Belén el que dió más alto porcentaje de reformistas. Desde luego, conforme al compromiso con don Cleto, San Antonio de Belén tiene derecho a que se le conceda un lugar preferente para que ocupe un lugar, un diputado belemita.

¿Cumplirá don Cleto esa promesa? ¿Les burlará esa promesa a los belemitas? Tenemos que recordarle esto a don Cleto porque estamos viendo un grupo de madrugadores, con las fauces abiertas, que de cuando en cuando se dejan venir a San Antonio a ensayar un asalto diputado.

En la procesión de los cletos, los volistas van a la cola: pruebas al canto:

1.º—La visita del Candidato del Olimpo fué en casa de un enemigo del General Volio, don Cipriano González.

2.º—La reunión política se hizo en casa de un enemigo del Caudillo reformista, el señor Ramón León hijo.

3.º—Los agentes cletistas que a menudo nos visitan: los señores Chango Solera, Rogelio Chaves y Agapito Rodríguez, son furibundos enemigos del gran Caudillo reformista.

Finalmente, le preguntamos respetuosamente al señor González Viquez cómo hacemos para enterra de nuevo, pues han salido a relucir aquí aquellas expresiones que les dió a los vecinos de «La Riveria» cuando le fueron a pedir la cañería de ese lugar; y esas expresiones andan aquí de nuevo enredando la pita, y convalida algún consejo para medio oscurecer esa arma filosa. Cuando fueron a pedirle la cañería aquellos vecinos a don Cleto, éste les dijo que para cuatro cristianos no valía la pena que el Gobierno se sacrificara.—¿Qué amigos tienen, Benita? Todavía están vivitas y coleando algunas personas de las que fueron a donde don Cleto a recibir el desengaño.

Aunque el periodicucho bisemanal mal llamado «Patria», se empeñe en cambiar lo negro por blanco y cite el decreto N.º 75 de 28 de junio de 1909, que fué jarabe de pico, nadie creará esa mentira porque la cañería de «La Riveria» se hizo en la primera Administración del Presidente Jiménez. Eso de los ₡ 4,000 colones de «La Riveria» es como los ₡ 10,000 colones dados a San Antonio, los cuales se pagaron con los fondos municipales del propio Cantón de San Antonio.

¡Ah! las cuentas alegres de los patrioteritos! Así son todas sus maravillas.

Sin ponerse ni colorados le pusieron a un periodicucho el nombre de «Patria»; mejor hubiera sido que le hubieran puesto «1906». Se han arracado de la bandera nacional como divisa y no es raro que el día menos pensado agarren de juguete el escudo de armas y todos los blasones históricos y sagrados de la República.

¡Ah! fanfarrones. ¡Ah! sacrilegos, decimos los belemitas.

Esperamos contestación.

UNOS BELEMITAS QUE QUIEREN IRSE CON DON CLETO

TRIBUNA DE HIGIENE

Lo de la Secretaría de la Jefatura de Sanidad

Los resultados de una información levantada por irregularidades en la Jefatura de Sanidad está ya terminada, faltándole acaso la providencia para que pase a la Comisión de Sanidad y ésta emita su veredicto; se nota en ella una verdadera falta de conocimiento de la Ley Procesal y de la Ley de Protección a la Salud Pública. Esta grave deficiencia la notó el actual Jefe de Sanidad tan pronto como llegó a aquel despacho.

El delicado puesto de Secretario de aquella Jefatura no es un simple puesto de amanuense como algunos se lo imaginan; no es ese puesto para cualquier hijo de vecino que pase por la calle, o para cualquier audaz que se imponga un asalto. La intención del momento de la Comisión de Sanidad y del actual Jefe de Sanidad, no es darle un puesto a un hombre, sino buscar un hombre para el puesto. En esa inteligencia han estado la Comisión de Sanidad y el Jefe de Sanidad y a pesar de que el Doctor Zeledón tiene omnímodas para proveerse de personal idóneo, ha propuesto por consecuencia, respeto y armonía una terna en la cual figuran tres elementos conocidos de la Ley, de la Justicia y del derecho, y no debe llamarse a engaño el publicista de un réclame en el «Diario de Costa Rica» de ayer. Ni la ley de servicios municipales ni la ley de las comisiones municipales habla de puestos interinos ni de cosa que se le parezca. Mal podría la «Comi-

sión de Sanidad» arrogarse disposiciones ilegales o hacer de la ley un trapo sucio. En la Jefatura de Sanidad se ha hecho lo que se hace en otros departamentos cuando por fuerza mayor o caso fortuito desaparece un empleado. A la Secretaría de Sanidad se ha llamado con el carácter de temporal a uno de los escribientes para mientras se provee la Secretaría de un empleado idóneo, como ella lo requiere; lo cual se hará en estos días.

La Comisión de Sanidad y la Jefatura de Sanidad necesitan un elemento que sepa; de autos, de providencias, de condenatorias, de informaciones, que sea mecanógrafo, que conozca en su amplitud los códigos sustantivos y procesales de nuestras legislación y todas las leyes de Policía, inclusive la Protección a la Salud Pública; que tenga una página limpia y que sea un verdadero auxiliar de la Jefatura y de la Comisión de Sanidad. No se hagan ilusiones los que creen que con la lección sentada en los archivos de aquella dependencia, ella va a ser otra víctima de la ineptitud, o se va a convertir en regalo del niño o va llegar a ella cualquier hijo de vecino que pase por la calle o que haya pensado que sirve para lo que no sirve. La Comisión de Sanidad y el Dr. Zeledón por respeto a ellos mismos y por respeto al público están pensando con juicio y sin miramientos.

NI JUEZ NI PARTE

Partido Republicano

Durante mi ausencia—con motivo del viaje a Guanacaste—los amigos pueden dirigirse al Club Central, en donde serán atendidos, para cualquier asunto, por los Presidentes Efectivos del Partido o por un Representante autorizado.

CARLOS M. JIMENEZ

San José, marzo 25 de 1927.

A LOS REPUBLICANOS de la Ciudad de Alajuela

Como de costumbre, el sábado próximo, a las 7 de la noche, se celebrará nuestra reunión pública semanal, en el Club, con asistencia de una distinguida comisión de amigos de San José y con declaraciones y noticias que interesan a todos.

Se contestarán los cargos y agravios que merezcan la pena de contestarse.

ALFREDO SABORIO, JEFE DE ACCION

Alajuela, 21 de marzo de 1927.

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

JOSE MARIN GONZALEZ

EBANISTA Y CONSTRUCTOR

Muebles, puertas y ventanas.

Construcción de casas o edificios por administración o contrato.

180 varas al Sur de Catedral, frente a la «Tienda «El Buen Gusto» SAN JOSE Costa Rica

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSE COSTA RICA

Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador.

Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

ORQUESTA PRADO

Audiciones, Bailes, Serenatas, Conciertos, Bautizos, etc.

Constante renovación de música

Director: ALCIDES PRADO—San José, C. R.

TOME TABONUCO AL GUAYACOL

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARA A PRECIOS

BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contigo a la Proveedora (Mercado)

SALON ITALIANO

Cantina - - - Refresquería

Servicio esmerado - Bajos del Club Republicano JUAN RESCIA, Propietario.

Aviso a nuestros copartidarios

Se ruega a los republicanos que tengan en su poder libros de adhesiones correspondientes a la ciudad de San José, ponerlos en manos de nuestro candidato lo antes posible, para la formación de nuestra Directiva.

Los libros, después de utilizados, serán devueltos a sus dueños.

COMITÉ EJECUTIVO

FARMACIA IDEAL

Renovación constante de drogas

ULTIMAS NOVEDADES

Artículos de tocador

San José

DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano

de la Universidad de Bruselas

GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

Despacho, 25 varas al este

Almacén Robert

LA VOZ DE LA HISTORIA

Cuando don Cleto llega a Alajuela, se oye un clamor de protesta desde el fondo de algunas fosas; y al clamor de los muertos se une el de los deudos vivos!!

—Las blasfemias que don Cleto dijo en Limón, son nuevas heridas, son nuevas estocadas dadas a la Patria. ¡Habrás visto frescura igual: él, el Presidente electo por la presión, el Presidente electo por la voluntad de la fuerza pública, por la voluntad de las armas!! Esa calamidad política, ese esqueleto de honradez efíaca... ¡Eso se llama blasfemia!

Para ser Presidente don Cleto, fue necesario poner al cadáver de Casimiro Soto González y sobre esa base colocar su silla presidencial; fue necesario que un diputado actual llegase a caballo a Río Segundo y cual un Napoleón impudico, se dedicara a ordenar atrocidades para que los secuaces votasen tres, cuatro, cinco y las veces que fuese necesario para adquirir una mayoría por la fuerza y con toda clase de atropellos y de crímenes políticos; para ser Presidente don Cleto, fué necesario apresar a un diputado y contra toda Ley, tenerlo en un calabozo.

Si don Cleto hubiese rechazado la Presidencia, ofrecida con tanta mancha de sangre y de honor cívico, con tanto atropello y adquirida en una forma degradante; si la hubiera rechazado por indigna, entonces sí, entonces tendría derecho de pronunciar la sagrada palabra: Libertad!, pero hoy debe sangrar su labio y agotarse su garganta al pronunciarla ante su víctima: el pueblo burlado!!

Cualquier otro ciudadano de Costa Rica tienen derecho a pedir libertad y garantía individual; pero don Cleto, no; él atropelló esa libertad al recibir una Presidencia fabricada

a costa de encarceramientos, destierros, muertes, ultrajes etcétera.

Piense, don Cleto, que al hollar el terreno de Alajuela, — su víctima mayor,— su pie está colocado sobre cadáveres y su voz escuchada desde el cementerio!! ¡Qué triste! ¿Verdad? No le parece a Ud. que los huérfanos de Casimiro Soto González le maldecían a cada instante y que piden en sus oraciones porque Ud. sea debidamente recompensado?... ¿Qué no fué Ud. el victimario? Bien, y entonces, ¿por qué aceptó y recibió de manos de su antecesor una Presidencia tan manchada?

El consentidor es igualmente culpable!! Y, al aceptar, consintió Ud.

¡Don Cleto! ¡Don Cleto! No despierte el sueño de los que tranquilos duermen! ¡Pida a Dios que, no se cumpla aquello de que el que "a hierro" mata...

Pero, no; Dios vela por la Patria y los muertos no permitirán que se repitan los escandalosos sucesos de 1906!!

El Partido Republicano, llamado, sereno, sin ostentación, tiene puesto el machete en la tierra para así alimentar hasta a los zánganos, y su corazón colocado al lado del Pabellón Nacional para defenderlo de un nuevo atropello!!

No necesitamos, ni nunca hemos necesitado, del apoyo de los gobiernos ni de la fuerza pública: todo lo tenemos: "Pueblo" y "Honor"!!

Ni tampoco se haga ilusiones don Cleto: en 1906 Ud. fué presidente por un golpe de gracia dado a la libertad!! En 1928 se le dará el golpe de gracia a Ud. y entonces, Ud. verá lo que es luchar de abajo para arriba!!

Por lo menos va Ud. a recibir una lección práctica de civismo y a aprender a respetar la Libertad del Sufragio.

LA VOZ DE LA HISTORIA

UN NUEVO LIBRO

Ya hemos visto en las librerías de la ciudad el nuevo libro de Rogelio Sotela, **CRONICAS DEL CENTENARIO DE AYACUCHO**, en el que se refieren las fastuosas fiestas de aquel Centenario memorable. Consta el libro de los siguientes capítulos: Lic. don Juan Ricardo Jiménez, Lic. don Juan R. Argüello de Vars, Los Miembros de la Legación, El Te Deum del 9 de diciembre, Hacia El Callao, Los Pasajeros del Oriana, Un lunch en el «Rochester», Los costarricenses en Lima, En la ciudad del Rimac, La Legación de Costa Rica es recibida por el señor Presidente Legula, Una corrida de toros con Juan Belmonte, Guillermo Valencia, El Desfile cívico, Inauguración del monumento a Sucre, El Panteón de los Próceres, Leopoldo Lugones, El Solla de Ayacucho, Francisco Villaespesa, En el Palacio Legislativo, El tenor

Bernardo de Muro, Museo Bolivariano, El General Pershing comandando un desfile militar, Museo Arqueológico, Los tres poetas máximos en el Teatro Forero, El Famoso Discurso de Lugones, La hospitalidad peruana, El almuerzo ofrecido por «El Comercio» de Lima, Las fiestas galantes en el Centenario, La misión diplomática ante la Municipalidad de Lima, Don Alberto Franco Guerra, Encargado de Negocios de C. R., el Dr. Rada y Gamio, Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, Fragmentos de discursos, El hermoso discurso del Cr. Saavedra Galindo, Embajadas y Misiones que asistieron al Centenario, etc., etc.

Como se ve, el libro ha recogido el detalle de todas las fiestas que constituyeron aquel grandioso homenaje a los libertadores. Está de venta en todas las librerías.

Viene de la pag. 1ª.

Señor Director de «Patria».

Reciba mis felicitaciones por el éxito que promete su periódico «Patria»; pero abra desde ahora el paraguas y guarde el chaparrón de insultos que descargará sobre su cabeza el pasquín enemigo: es el bautismo indispensable que deben soportar los hombres honrados y de algún valer hoy en Costa Rica. Continúe con mi promesa de analizar los cargos que se hacen a nuestro candidato.

«Don Cleto asaltó la presidencia el 8 de mayo de 1906, entrando por la ventana» (dicen sus enemigos de hoy).

Para desvanecer este cargo es preciso hacer historia.

En aquel tiempo no se hacían las elecciones con el procedimiento de hoy; eran de dos grados. Las primeras se verificaban antes del 8 de diciembre y cada pueblo recogía un número de electores proporcional al de sus habitantes, y estos se reunían en asambleas en las capitales de provincia el 8 de diciembre y elegían diputados y Presidente de

la República en el mismo acto. El número total de estos electores alcanzaba a 800.

A principios de 1905, siendo Presidente el Lic. don Ascensión Esquivel, su Ministro de Guerra don Tobías Zúñiga Castro lanzó su candidatura.

Bien sea porque don Tobías así lo juzgara o porque sus amigos lo creyeran ventajoso, es lo cierto que aquella candidatura pasaba como oficial. Un pariente inmediato del señor Zúñiga, jefe del ferrocarril al Pacífico apoyó a su deudo y bastaron pocos días para que se notara la presión en las guarniciones del país y en los empleados del ferrocarril.

Cuando el Presidente Esquivel notó aquel movimiento político, llamó a don Tobías y lo puso a escoger entre el Ministerio y su candidatura, pues aparte de que él deseaba conservar neutralidad, la ley prohibía que un ministro fuera a la vez candidato. Don Tobías prefirió su candidatura y el Presidente Esquivel manifestó al pueblo que sería neutral. Surgieron entonces como candidatos los licenciados don Bernardo Soto, don

Máximo Fernández, don Ezequiel Gutiérrez y don Cleto González Víquez; se estableció una de las luchas políticas más encarnizadas que ha presenciado el país, y don Ascensión tenía que hacer prodigios para conservar su neutralidad ante esas cinco agrupaciones de ciudadanos tan divergentes, en aspiraciones y deseos.

Se desató una tempestad de improperios contra el Presidente, atenta por los celos que inspiró la falsa especie regada de que don Ascensión estaba dispuesto a cederse.

Don Cleto, como hombre prudente y discreto aconsejó a su partido (el más numeroso entonces) que se abstuviera de lanzar cargos al señor Esquivel y fuera muy discreto en hacer reclamos por la conducta que observara.

Esto dió un resultado sorprendente, pues llevó al ánimo de aquel lustre mandatario la convicción de que el Partido Nacional era una agrupación de gentes de orden y que allí estaban todos sus verdaderos amigos.

Verificadas las elecciones de primer grado obtuvo don Cleto 375 electores, 48 don Ezequiel Gutiérrez y cada uno de los otros partidos obtuvo entre 100 y 150.

Ante este fracaso para los partidos contrarios, cada uno de los cuales soñaba con obtener más de 400 electores, convinieron en fusionarse para obligar a sus electores a que votaran por el candidato que se eligiera a última hora.

Alentados por la pasión contra el más fuerte, algunos electores aceptaron la idea, pero otros se negaron alegando que no se creían autorizados para burlar los deseos en concreto manifestados por sus poderantes. Entonces vino una segunda lucha más cruda en que los mismos partidarios amenazaban de muerte a sus propios elegidos para obligarlos a aquella combinación y cuando comprendieron que el peligro quedaba en pie, se recurrió a quemar el último cartucho; impedir a todo trance que hubiera asambleas, rompiendo el quorum, aunque se anarquizara el país.

Esto obligó a don Ascensión a tomar cartas en el asunto y entonces sí se manifestó abiertamente por el Partido Nacional.

Reunidas las asambleas el 8 de diciembre dieron el siguiente resultado:

Concurrieron 487 electores; votaron por don Cleto 427, por don Máximo Fernández 24, por don Bernardo Soto 9, por don Ezequiel Gutiérrez 4, por don Tobías Zúñiga 3, y votaron su voto en blanco 20, que acumulados a la mayoría dejaba un total de 447 votos en favor de don Cleto y sobrepasaban la mayoría absoluta aunque hubiera habido asambleas plenas. Esto descartaba de hecho el último recurso esperado por los revoltosos de que el Congreso hiciera la elección.

Ante este golpe tan rudo e inesperado se enardecieron los ánimos de los descontentos y ya no tuvieron límites las injurias contra don Ascensión; se predicaba abiertamente la revolución; se le dirigían por la prensa los insultos más soc-

ces y se instaba a los pueblos para que se levantarán en armas. Previo el decreto de la Comisión Permanente don Ascensión suspendió las garantías el 7 de marzo; tomó los que había algunos electores y creyó que eso bastaría para sofocar los movimientos sediciosos. Se equivocó! El periódico «La República» atacaba cada vez con mayor dureza.

En vista de esto el 17 de marzo mandó don Ascensión salir del país a los tres candidatos combinados y a algunas otras personas.

Falta una explicación. ¿Cómo obtuvo don Cleto 427 votos siendo así que no contaba sino con 375? De dónde tomó los 44 votos que resultaron de más en su elección?

Mientras los partidos aliados perdían su tiempo en discusiones sobre cual tendrá la supremacía, don Cleto se entendió con don Ezequiel Gutiérrez que contaba con 48 votantes. Se convino en que esos electores votarían por don Cleto siempre que se le diera una diputación a don Carlos María Jiménez Ortiz que era su lugariente y quien ayudó a conquistarlos, de modo pues, que puede decirse que don Carlos María Jiménez fue un aliado del Partido Nacional y que llegó al Congreso en hombros de los cletistas, a quienes hoy ultraja. En el Congreso al discutirse la elección de don Cleto, fué el más empeñado en probar la legalidad de los hechos.

¿Dónde está, pues, la ventana por donde entró don Cleto? ¿De qué se le puede acusar? Lo que sucede es que el señor González Víquez es un hombre de talento práctico; él no compromete a sus partidarios para llevarlos a aventuras locas, pero sabe aprovechar los descuidos e imprudencias del contrario para llevar el agua a su molino. Ya verá usted, don Asdrúbal, como de esta vez don Cleto le da atollido con el dedo a Carlos María Jiménez sin necesidad de ir a asaltar mesas electorales con revólver en mano.

UN CIUDADANO VERAZ

FRANK MADURO
Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

Directorio Profesional

Guillermo Carranza Solís, Abogado y Notario. — Pasaje Auerling. — Teléf. 349 — S. J. C. R.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Dentista. Oficina 25 v. Norte Estico Mariano Jiménez.

Licenciado Alfredo Sáenz G. Abogado y Notario. Oficina Altos de Delcore y Co.

QUINBY
preparación usada en los Hospitales de París para la sífilis.—Depósito: Botica de la F6.

Homenaje a Beethoven



La estatua de Beethoven coronada de laureles por la Colonia alemana; aparece también con varias ofrendas florales depositadas por varias asociaciones musicales, para conmemorar el primer centenario de la muerte del genial compositor

Don Cleto se siente liquidado y recomienda hombres nuevos
Habla la Historia...

“Soy y me considero un hombre público LIQUIDADADO en lo que atañe a esperanzas o pretensiones de volver al Poder. Es más, no sólo no lo busco ni lo quiero, sino que consideraría el mayor de los martirios entrar de nuevo en ese lecho de Procusto. El país, de otro lado, QUIERE Y NECESITA HOMBRES NUEVOS; y esto que se conforma mucho con el buen régimen democrático es además, “lo que conviene...”

CLETO GONZÁLEZ VIQUEZ

Fragmento de un discurso pronunciado por el Lic. don Cleto González Víquez, en el Congreso, el 25 de Noviembre de 1916.

(Tomado de «La Información»)

Una frase lapidaria
DEL SABIO COSTARRICENSE
don Elías Jiménez Rojas

¿Es un elogio decirle a un viejo que su mentalidad es la de un joven? ¿Le gustaría a un joven que le dijeran que su mentalidad es la de un niño?

E. J. R.

(De «Reproducción» No. 150)

Imprenta LA TRIBUNA

Información de Cartago Las cuentas alegres de don Lupicio

RECIBIMIENTO A LOS MAESTROS PANAMEÑOS

El jueves último en la Escuela Jesús Jiménez, a las 8 de la mañana, hubo una interesante reunión de maestros, presidida por el señor Inspector de Escuelas don Jenaro Araya Perreira, para tratar del recibimiento que el Personal Docente de esta Provincia hará próximamente a los señores maestros panameños que nos visitarán dentro de un corto tiempo.

Según parece, en los primeros días del mes de abril, vendrá esta delegación panameña a esta ciudad y serán huéspedes de honor durante algunos días. Los maestros de esta ciudad en esta reunión del jueves, llegaron a conclusiones tendientes a la manera de agasajar convenientemente a tan distinguidos mentores.

LA BARBERIA ALVAREZ CAMBIARA DE DUEÑO

Corre el rumor con visos de veracidad, que la renombrada Barbería de don Ricardo Alvarez establecida en lugar céntrico de esta ciudad, pasará a ser propiedad del señor Ríos, competente operario de la misma barbería. En uno de estos días, se harán los arreglos del caso.

El señor Alvarez proyecta hacer una gira por el exterior por espacio de un largo tiempo, disfrutando de una

magnífica herencia con que la suerte lo ha favorecido de una manera especial.

Damos las notas anteriores con las reservas del caso, pues nuestro informante duda de la certeza de las mismas, pero en todo caso, la afamada barbería que por largo tiempo ha merecido la confianza del público cartaginés por la excelencia de su servicio, seguirá disfrutando de la misma distinción de todo punto justa y bien merecida.

ARREGLO DE LA BARANDA DEL PARQUE

A la baranda del Parque Central se le viene haciendo un arreglo necesario. Se ha dispuesto pintarla para embellecer este punto bien visitado por todo el mundo.

Lo que ocurre es que el trabajo de pintura va muy despacio, y cuando el pintor logre darle fin, ya la parte principiada estará lista para otra mano de pintura. No creemos que a este paso, pueda terminarse el trabajo antes de Semana Santa. Debiera buscarse nuevos operarios y abreviar más esta operación. Damos esta idea, por si quieren entenderla, pero ya nuestras autoridades se han acostumbrado a que se atiendan las notas periodísticas, cuando ellas son picantes y envueltas de duras indicaciones.

ARREGLO DE CANOAS

Ya se ha ordenado la colocación de canoas para recoger aguas pluviales en las casas que carecen de

ellas. Gracias a Dios que ya este mal se viene a corregir. Hace un tiempo que en notas periodísticas, distintos Corresponsales trataron de esta urgente necesidad y hacían un llamamiento a las autoridades encargadas de este asunto para el conveniente arreglo. Pero entonces, como ahora y como siempre, no se atendió la insinuación, no porque no se comprendiera la necesidad, sino porque lo más prudente era no dejarse llevar por la idea de una simple nota de un atolondrado Corresponsal. Se dejó aquel asunto, no se trató más, y entonces sí se ha visto ahora por idea propia de quien manda en el baile, que es necesaria esta medida. Vaya, menos mal, pues tarde o temprano la ciudad logra una medida de la que saldremos beneficiados todos los vecinos.

UTILES ESCOLARES

Recentemente hubo una conferencia de maestros en donde se trató el asunto de los útiles que ciertos maestros exigen a los niños. Se contempló la circular del señor Ministro de Educación y se llegó a la conclusión que era necesaria, de ser pocos en pedidos de útiles y de dejar en libertad al alumno de que lleve lo que buenamente puede llevar.

CRONISTA VIAJERO

SEMBLANTADOR Cartago, marzo 24 de 1927

Bulla y más bulla

Un gran montón de hojas volantes vamos juntando ya para vender por libras más adelante cuando no haya tanta abundancia de papel periódico.

Aquí sólo hojas sueltas firmadas por un Gócher y por Manuel Castro Quesada Q., este último muy bien conocido aquí, como un gran propagandista del partido que ahora combatte.

Muy bien se recuerda de sus discusiones por la tribuna pública contra don Alejandro Agullar.

Combatía entonces con todo vigor al Olimpo del que es

ahora gran paladin. En qué país vivimos? En qué quedamos? Ahora sólo falta que Castro Quesada nos diga que no se comete herejía al hacer la presentación de don Cleto a varios vecinos a quienes se quiso hacer llegar hasta el candidato Olímpico jalados de la mano donde todo el mundo hasta los que no son creyentes deben guardar el acatamiento debido a la causa.

Aquí todo eso se les apunta en el libro de la historia, no tengan cuidado a cada uno le va llegando su turno,

SEMBLANTADOR

A los alajuelenses San Joaquín al día

Como se ofreció, 24 horas después de aparecer la chamarra de la Directiva Cletista, se verificó el zarrandeo que mañana será publicado para demostrar cómo engañan a don Cleto.

ALFREDO SABORIO

Jefe de Acción

Crónicas del Centenario de Ayacucho por ROGELIO SOTELA

(De venta en todas las librerías)

A los trabajadores en general

Antes de ahora, los patronos, administradores y mandadores de las líneas, podían hacer presión sobre los trabajadores para hacerlos votar por el color de sus simpatías, porque según el sistema viejo de votación, podían darse cuenta cabal, por quién votaba cada uno. Con el fin de evitar esos abusos, pues que la dignidad de un hombre no se compra con ningún dinero, mucho menos con sistemas ofensivos y mezquinos, para eso se estableció el voto secreto.

En la actual contienda cabe pensar nada más que en la ilustre figura del Lic. don Carlos María Jiménez, elemento nuevo que se distingue por sus grandes méritos de hombre probo, de gran estadista, de gran político. Nada

en absoluto tienen que decir los adversarios de este gran hombre lleno de energías y actividades para su patria, en cambio de don Cleto que ya gobernó y nada hizo, su gobierno fué de fraudes y de derroche, probado con documentos. Por eso es que en estos momentos, la gran corriente se inclina a favor de don Carlos María, porque sabemos que con él tenemos de todo: ciencia, sinceridad y energía. Un hombre que se amarre los pantalones es lo que queremos, y no un hombre que mañana vaya a refugiarse lleno de miedo a su casa a pedir amparo, mientras el país se consume en la desgracia.

UN REPUBLICANO

La Suiza de Turrialba

Han quedado los dos o tres argolleros en un puro zumbido por la criticada que les metieron en «El Diario Republicano» por haber traído al Jefe del Cletismo a verificar otro milagro de las Bodas de Canán.

Sólo que en esas Bodas no se quiso convertir el agua en vino, sino convertir joaquinaños en cletistas.

Como siempre, el tiro les salió por la culata, pues lo que hicieron fué provocar la risa al ver tanta «pose» y tanto apuro por presentar partidarios al Jefe, y lo que es peor que nada, no importarle que toda esa adulación y diplomacia se hiciera en parte dentro del recinto sagrado del templo católico, pues no hay duda que en su atolondramiento perdieron la chaveta y pensaron que se hallaban en el club del mal llamado partido «Unión Nacional» que como dice don Chico Conejo, debería llamarse nada más que «Cletismo» a secas.

Esos señores argolleros en vez de majaderías e injurias ya que aquí solo ellos tienen derecho de hacer política, pues según sus corrillos y sarcasmos fofos, lo

que se publica en la prensa y que les dá por la matadura, no vale nada y está mal escrito.

¡Valiente tribunal calificador! Así son todos; ven en la verdad desnuda el fantasma del apocalipsis, y en el rechazo de su dgrupación y su política injurias y calumnias.

La libertad de palabra, de creencia y pensamiento, y la libertad de imprenta, es para todos los costarricenses, y toda esta libertad está respaldada por el buen Presidente Lic. don Ricardo Jiménez, a quien en otras épocas han atacado y a quien adulan ahora por pura hipocresía y ansia de poder, del que los separa el abismo de la pésima campaña del año de 1906.

CANTA CLARO

LA INDIA

Alambre para cerca.
Afrecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 — Tel. 378



SUSCRIBASE A ESTE DIARIO QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

Un mes completito hemos dejado transcurrir—intencionalmente—sin objetar a don Lupicio su carilla pública dirigida a su jefe don Mannel Castro Quesada.

Lo hemos hecho así en primer lugar para que no crean las gentes que semejan «razonados» de nuestro buen amigo don Lupicio nos ha quitado el sueño; y en segundo, lugar esperando—vanamente—ver la contestación del señor Castro a la palmadita de aliento de su subalterno, quien, en su infundado optimismo y aun comprendiendo la razón que asiste a los jefes del cletismo para dudar de su victoria y tener por cierta la derrota en estos pueblos ha querido inyectarles algo así como una dosis de morfina, a fin de que no sientan el agullón terrible de la realidad que les espanta. Ha dicho don Lupicio al señor Castro: «no tenga miedo, jefe, que temblando estoy»; pero sus palabras se han perdido en el antro desolado de la indiferencia con que fueron acogidas. Más hubiera contestado la momia de Tutankamen, si a ella se hubiese dirigido don Lupicio en su quilitotaca arenga.

Nosotros nos permitimos—al mirar las cuentas alegres y la demasada cola que don Lupicio quiere ponerle a la «ballena chinga» del cletismo en Naranjo—fíjar muy respetuosamente de la faldita lupiciana, para indicarle a su dueño que exagera.

Y vamos a probar a nuestro caro amigo don Lupicio Quesada que es exagerado lo que afirma en su carilla, a excepción de la directiva completa de su partido en Naranjo, que allí pública; y que sus cuentas alegres son, ante la realidad numérica, cuentas del tirador, paisajes en el aire, sueños de marijuana, sumas hechas en la arena movedisa de una playa verde, que se deshacen ante el paso de las reales ondas de un mar inmenso y azul.

En un arrebatado de sinceridad, en un ímpetu de su conciencia, inspirado en la verdad y la honradez, dice así nuestro estimable adversario,—a quien nos liga en la particular un lazo de amistad y de respetuoso cariño, pero a quien en lo político combatiremos, dentro de la más estricta norma de cultura y seriedad, hasta convencerlo de su error o dejarlo confundido en las breñas de la torcida senda que ha tomado;

«Sé que de antemano los directores de nuestro partido (el cletista) están, si no inclinadas (ante la evidencia de las cosas), por lo menos tienen la creencia (léase la seguridad) de que este pueblo es o ha de ser carlista, sin poder puntualizar el por qué... Está por demás hacer comentario alguno sobre las anteriores y razonables frases del bueno de don Lupicio. Tiene razón que le sobra, don Lupicio; son tan claros y evidentes sus conceptos y a la vez tan entrados en justífera y en razón, que

ésta cae de su propio peso. Y el no poder puntualizar el porqué de tal convencimiento de los señores del bando opuesto, lo disculpa únicamente la ignorancia crasa que de la Historia política de su caudillo tienen, o la sordera impuesta que han adoptado ante el estrépito del clarín de la verdad, que en alto y a los cuatro vientos del país, se ha trompetado desde la prensa y las tribunas republicanas.

Niega con obstinación de todo el autor de la referida carilla, la influencia política del doctor Rodríguez en el cantón del Naranjo; y debemos manifestarle respetuosamente que la popularidad de que goza este galeno en nuestro pueblo y sus contornos, sólo a don Eupicio le ha sido dado discutir. El lugar prominente que en Naranjo ocupa el doctor Rodríguez, tanto en lo político como en lo particular, ha sido por él alcanzado a base de su sinceridad y buen corazón, a base de los valiosos servicios hechos por él a este pueblo y a sus amigos de todo color político, inclusive quizá a aquellos que hoy disparan contra él sus saetas con ceguera de Longinos. Prueba de su influencia y su valor político en Naranjo es, ni más ni menos, la designación reeada en él para diputado en las últimas elecciones, designación hecha en virtud del voto de casi todos los naranjeños; los que, si no estoy mal enterado, llegaron a formar una cifra bastante mayor a la indicada en su hoja por el amigo don Lupicio, quien nos perdonará un fatal contradicción.

Y, prescindamos de la personalidad política del señor Rodríguez para contestar la encuesta del señor Quesada en su parodia hecha de don Leonidas en Cartago, no sin antes decirle que la Directiva cletista publicada por él en su hoja está completa. «¿Dónde está el carlismo de Naranjo? Quiere verlo, quiero medirme con él!

Vaya usted por los pueblos y los campos, donde quiera que haya hombres verdaderos y ciudadanos honrados, don Lupicio, y ya sabía donde está el carlismo de Naranjo. Suba usted al monte, cruce el llano bajo a la hondonada, busque usted los surcos y sembrados, visite los trapiches y talleres, doquiera que encuentre un engrame humano y haya abejas «obreras» y no «zánganos», y será usted complacido, porque podrá entonces verlo, y si así lo estima conveniente, medirse con él. No desconfíe usted de encontrar este carlismo, don Lupicio, vaya usted adelante!» (que si el Barba, el Irazú y el Turrialba han respondido al llamado que de esta vez hace la Patria, puede usted estar seguro que el Poás si no los supera, los iguala por lo menos.)

EL CISNE AZUL

Naranjo, 27 de marzo de 1927.

El jefe del Olimpo entre los trabajadores del Hospital y el Asilo de Locos

Quizá no contento don Cleto con la indiferencia de los trabajadores de aquellas instituciones piosas, en cuanto al trabajo de sapa, y de tanteo que el mismo don Cleto como vocal de la Junta de Caridad, les encargara a los capataces de aquellos trabajos, ha resuelto presentarse él mismo en persona a desafiar la indiferencia de las conciencias limpias que están al servicio en aquellas instituciones. Y decimos a desafiar, porque don Cleto, fuera de las atribuciones que tenga como miembro vocal de la Junta de Caridad, nada tiene que ir a hacer a aquellos trabajos, porque él no es ni albañil, ni carpintero, ni peón de pio y pala. Si don Cleto quiere servir piadosamente a esas instituciones, puede trasladarse a ellas día y noche como enfermero, como ayudante de la Cirugía o a dirigir las cocinas de esas instituciones, salvo que los encargados o las hermanas de caridad peguen el grito al cielo. El viernes pasado llegó don Cleto con otro importante banquete a darle una ojeadita a los trabajadores. Allí estuvo como desde las dos de la tarde hasta las cuatro y media; y el sábado siguiente amanecieron nuevos trabajadores, suponemos que de filiación neutral (?) Cuidó don Cleto sus barbas y respetó las conciencias de esos trabajadores y no piense que esas casas de Dios son factorías políticas de su escarcela.